

NOTAS Y TEXTOS

CARTAS Y NOTAS AUTÓGRAFAS INÉDITAS DEL V. P. LUIS DE LA PUENTE SOBRE ALGUNOS DE SUS LIBROS

I. SOBRE LOS LIBROS DE LA PERFECCIÓN DEL CRISTIANO EN TODOS SUS ESTADOS.

En 1612 salieron en Valladolid, los dos primeros tomos de esta obra monumental, de la cual decía el autor de *El Príncipe cristiano*, P. M. Fr. Juan Márquez, que en ella «hallaba todo cuanto un hombre cristiano y religioso podía desear.» En la portada del tomo primero se leía: «De la Perfección del Cristiano en todos sus Estados.—Tres tomos.» En realidad fueron *cuatro* los publicados: el mismo P. La Puente dividió en dos la materia del que había de ser tercero.

Estos dos primeros tomos se imprimieron en Valladolid, el primero en casa de Juan Godínez de Millis y el segundo en la de Francisco Fernández de Córdoba, y de ellos no sabemos noticia especial, sino la que incidentalmente da su autor escribiendo al P. Pedro Maldonado, el 4 de junio de 1612, a saber: que «cada día esperaba el privilegio de Madrid, y que en viniendo se trataría de comenzar la impresión.»

Sobre lo que tenemos algunas noticias inéditas, escritas por el mismo P. La Puente, es sobre la impresión de los dos últimos tomos y al mismo tiempo sobre la traducción francesa que entonces se hacía de los libros de la Perfección y de todas las obras del glorioso asceta. No deja de ser interesante ver a un hombre como el P. La Puente, todo espíritu, tan solícito por la impresión esmerada y por la difusión sin límites de sus libros. Los dos tomos últimos de la Perfección fueron impresos en Pamplona, el 3.º por Nicolás Assiayn, «Impressor del Reyno de Nauarra», el 4.º por Carlos de Labayen; los dos en 1616. Por qué acudió el autor a Pamplona, no lo sabemos; pero a esta circunstancia se deben las cartas que damos a continuación tal como de los originales las copió el benemérito P. Eugenio de Uriarte.

CARTA 1.^a—1615, SEPTIEMBRE, 22, VALLADOLID.—Al P. Diego Gálvez de la Compañía de Jesús, o en su ausencia al P. Francisco Martínez de la misma Compañía, en Pamplona.

IHS.—Pax Xⁱ.—Heme detenido en enviar a V. R. esos dos libros, por no haber tenido nueva cierta de que estaba efectuado el concierto. Mas el Padre Diego de Poveda me lo asegura tanto, que me he resuelto de enviarlos con una persona honrada que se encarga de ello, cuyo nombre escribe el P. Poveda (1). Dentro de cada uno va la licencia del P. Provincial para imprimirlos, con que se sacó el privilegio del Rey. No envió los privilegios, porque

(1) Al margen: «Llábase Diego López de Zúñiga; suele posar en casa de Martín de Unzués.»

no son necesarios; ni las aprobaciones de los revisores, porque se quedaron en Madrid. Por caridad pido a V. R. que se presenten luego en Consejo y se procure el breve despacho, porque la brevedad es de importancia; y avíseme V. R. del recibo; porque, como no me queda otro original, estaré con cuidado hasta saberlo.

De las advertencias cerca de la impresión no digo nada hasta su tiempo, que las enviaré todas juntas. Ahora sólo digo que, aunque el 4.º tomo tiene cien hojas más que el 3.º, pero el 3.º tiene mucho de mi letra, que es más medida que la del escribiente, y casi vendrán a ser iguales. Aquí he echado la cuenta con un impresor o componedor y hallamos que, si se imprimen de anastasia (1), saldrían muy grandes y llegarían a 120 pliegos; y así me inclino a que entrambos vayan de letra de lectura, que me dicen la hay en esa ciudad muy buena, y con esto tendrá cada uno poco más de cien pliegos. V. R. podrá hacer que los impresores de ahí echen la cuenta, y todo lo remito a la caridad de V. R. El 3.º tomo le desencuaderné para trocar algunos capítulos y añadir algo que faltaba; y así van los números de las hojas con borrones, y algunos van errados, unas veces repitiendo y otras saltando; pero todo es fácil de entender con otros reclamos que hay, y como es inconveniente temporal, traguélo porque se mejorase lo perpetuo.

A nuestro Señor, para cuya gloria se ordena, suplico guarde y ayude a V. R. y al P. Francisco Martínez, para que den buen cobro desta obra, para bien de muchas almas.

En mi poder tengo 168 escudos de oro que me dieron de limosna y son los que ofrecí en la carta pasada, para ayudar a los impresores: valen 2.117 reales. Lo que falta para 200 ducados, yo lo supliré. Al P. Martínez, que tenga ésta por suya, que yo le escribiré muy largo después. Y al P. Rector, mis grandes encomiendas y al P. Alonso Vázquez; y guarde nuestro Señor a V. R. Valladolid, 22 de Septiembre de 1615. — Luis de la Puente (2).

CARTA 2.ª—1615, NOVIEMBRE, 6, VALLADOLID.—Al P. Diego de Galves (sic) de la Compañía de Jesús. Pamplona.

JHS. P. Galves.

Pax Xⁱ.

Muy deseada tenía una de V. R., y la que recibí me dió harto consuelo, viendo que ya V. R. vino con salud de su misión, y que los libros llegaron a salvamento, por la buena diligencia de V. R., y que V. R. toma con tanto cuidado la brevedad de imprimirlos. (Páguese nuestro Señor con sus eternos dones, como yo se lo suplico y suplicaré cada día); y estoy esperando el día en que me ha de dar V. R. la nueva de que ya se ha comenzado la impresión, y también en qué letra se hace, si es de lectura o atanasia; porque, aunque yo me incliné a que no fuese de atanasia, porque saldrían los libros grandes, remítolo a V. R. y a los impresores el verlo y tantearlo. Al P. Poveda he dado los 60 ducados que V. R. manda, y daré lo demás que librare.

(1) Así en la copia del P. Uriarte. En la carta siguiente se escribe rectamente *atanasia*: «carácter de letra de catorce puntos, dice el Diccionario de la Academia, intermedia entre la de texto y la de lectura, y llamada así porque la primera obra que con ella se imprimió fué la vida de San Atanasio.»

(2) Nota del P. Uriarte: «Original en la colección de autógrafos que tiene el Sr. Duque de T'Serclaes en su librería, de donde la he copiado.» Después de la firma se lee otra nota que el P. Uriarte copia así: (Haec epistola est R. Patris Ludouici de la Puente, propria ipsius manu exarata.—Gulielmus Salingerus).

Mucho me huelgo del concierto que hizo V. R. con el presidente del Parlamento de Burdeos, de enviarle los pliegos para que salga allá primero la impresión en francés. Porque sepa V. R. que de París me tienen prevenido el Padre Prepósito y el Padre Cotón (1), un año ha, para que también se les envíe, por estar allí un caballero deudo que se ocupa en esto. Y así, en sabiendo que la impresión se ha comenzado, les escribiré si quieren que se envíen y por qué vía; y también aviso a Praga de lo mismo, para la traducción en latín (2).

Los privilegios de Castilla, según parece y me han certificado, no valían sino para imprimir los libros en Castilla, porque hay pregmática que prohíbe imprimirlos fuera del reino; y así fué forzoso sacar otro privilegio (como se ha sacado), para imprimirlos en Pamplona y meterlos acá; aunque, dice el privilegio, con tal condición que primero se presenten en Consejo de Castilla, para ver la corrección y tasarlos. Si V. R. quiere que le envíe estos privilegios originales, yo los enviaré luego; pero ya se usa, por ahorrar pliegos, poner la suma en la forma que va en la otra hoja desta carta. Si ésta no basta, enviaré los privilegios, que V. R. me los guardará, porque no se pierdan. El privilegio de Aragón haré sacar; luego que tenga aviso de que se ha comenzado la impresión.

Al P. Martínez escribí las advertencias para la corrección, pues ha de ver las probas (sic), y ahora le pido (y lo mismo suplico a V. R.) se me vayan enviando los pliegos que se imprimiesen, para dos fines: el 1.º, y principal, para hacer la tabla, porque yo hágola magistralmente (3), de modo que pueda servir para pláticas y sermones; y el 2.º, para sacar las erratas y darlas al corrector del Consejo y quitarle deste trabajo.

Al hermano Sepúlveda solicitaré para que envíe los juegos de los libros que V. R. pide, con el correo de Salamanca cuando vuelva a Pamplona. También de doce libros de la *Vida del P. Baltasar*, que tenía para repartir entre amigos, enviaré a V. R. uno, que por acá no es mal recibido, y otro al P. Martínez; porque los demás están ya repartidos (4).

El P. Rector ha días que está con calentura continua y crecimientos y un gran dolor de cabeza; sangrado seis veces, la calentura ha aflojado, el dolor de cabeza, no; aunque no es de cuidado el mal, gracias a Dios; y guarde Su Divina Majestad a V. R. muchos años con la salud que yo le deseo.—Valladolid, 6 de Noviembre, 1615.—Luis de la Puente.»

(1) El P. Pedro Cotón, S. J., predicador y confesor de Enrique IV.

(2) En Praga iba traduciendo al latín todas las obras del P. La Puente apenas salían en castellano el buen P. Melchor Treviño, navarro, que muy joven todavía pasó a Austria, enseñó Filosofía y Teología y fué Rector en el Colegio de Praga. Ya en 1612 (Septiembre, II) escribían de Roma al Padre La Puente, refiriéndose sin duda a la obra de los Estados.

«Parécenos bien la traza de la obra que V. R. va haciendo, y si le sale como los libros que ha impreso, esperamos que será provechosa. Ya hemos escrito agradeciendo al P. Treviño el haberlos traducido en latín, y animándole a proseguir en los que se fueren imprimiendo.»

(3) La significación de este adverbio se declara en las palabras inmediatas. No había de decir el P. La Puente, tan humilde como era, que sus índices eran una obra maestra, aunque en su línea lo son.

(4) La *Vida del P. Baltasar Alvarez*, se publicó por vez primera en 1615, en Madrid, por Luis Sánchez.

CARTA 3.^a—1616, JULIO, 12, VALLADOLID.—Para el P. Rector de Pamplona.
JHS.—P. Rector de Pamplona.

Pax Xⁱ:

Por no ocupar ni cansar a V. R., no le escribo sobre esta impresión, y porque los Padres Martínez y Alonso Vázquez lo hacen con tanto cuidado, por el aliento que les da V. R., que no sé con qué agradecerlo: el Señor Dios, que puede, lo gratifique, como yo se lo suplico.

Hame dicho el P. Vázquez que nunca se ha recibido aviso de Francia de que hayan llegado los pliegos que les enviaron, y, por consiguiente, no se sabe si se trata de la traslación. Suplico a V. R. se sirva escribir sobre ello a esa persona, que lo tome a su cargo; porque, si no lo quiere o puede hacer, escribiré yo al P. Prepósito de París y al P. Cotón, que escribieron dello dos años ha, para ver si el que deseaba hacer la traducción es vivo y está en su propósito; si no es que V. R. quiera avisar al P. Oruganie, que está cerca de ahí, y me dicen que también lo deseaba. Todo lo remito a la caridad de V. R., a quien guarde Nuestro Señor como yo deseo.—Valladolid, 12 de Julio, 1616. —Luis de la Puente.

Escrita ésta recibí una carta de París del P. Marco Antonio del Arco (1), que fué con la Reina de Francia, en que me dice lo mucho que desean allá mis obras para traducirlas; y que le envíe el segundo y tercero tomo, para que le traduzcan; de las cuales (dice) sólo han llegado acá algunos cuadernos, y un caballero honradísimo es el que desea traducirlos y hace mucha instancia por ellos; y que pueden ir por vía de Burgos, encargando al P. Rector de allí que los dé al correo mayor, para que los envíe a París con cubierta y sobrescrito al Duque de Monteleón, embajador del Rey nuestro Señor. Por esta carta parece que han llegado allá los cuadernos que V. R. envió. A mí se me ofrecía suplicar a V. R. por amor de Nuestro Señor, que, si le parece, por la vía del correo de Irún enviase el segundo tomo, que allí le habrá (y yo me prefiero de enviar otro luego con el primero que pase a ese Colegio); y también los cuadernos que están impresos de ambos tomos; todo con cubierta para el Duque de Monteleón, embajador del Rey nuestro Señor, y yo escribiré al P. Marco Antonio sobre ello; porque más cierto camino es el del correo mayor de Irún que el del correo mayor de Burgos. Por caridad, muestre V. R. este capítulo al P. Martínez y P. Vázquez, que ellos ayudarán a la ejecución, y si pareciere a V. R. no enviar luego todos los cuadernos del tercero y cuarto tomo, sino parte dellos, o del tercero, pues la traducción ha de ir poco a poco, haga V. R. lo que mejor le pareciere; o si será mejor enviárselos después encuadernados, supuesto que tendrá harto que hacer ahora en el segundo tomo.

»Aquí envío a V. R. la carta para el P. Marco Antonio, en que le digo el estado de todo, y la causa por que dividí el tercer tomo en dos; porque al principio, como V. R. sabe, no prometí más que tres tomos, y después fué preciso dividir el 3 en dos.

No envío a V. R. la carta que me escribió este Padre, en que pone hartos encarecimientos de lo que se estiman y desean estos libros; porque importa quedarse con ella, pero aviso destos encarecimientos que son muchos, para que V. R. se anime a enviar lo que suplico.

Por caridad V. R. me responda luego a lo que piense hacer con esto.

(1) Al margen de letra del P. La Puente, refiriéndose a la carta del P. del Arco: Es la fecha de 18 de Junio.

CARTA 4.^a—1616, AGOSTO, 1, VALLADOLID.—Al P. Alonso Vázquez de la Compañía de Jesús en Pamplona.

JHS.

Pax. Xti.

Ya estaba con cuidado de la tardanza de los pliegos. Gracias a Dios que llegaron, y que ha dado V. R. buen fin a su curso. Ya he visto las conclusiones generales, aunque venían cubiertas. Y sí lo reparé, que no vi en ellas metafísica: Quizá entró en otro acto con lo de la lógica. Mucha caridad me hizo V. R. con la información de los discípulos, por tener luz de lo que nos dieren.

El P. Rector me escribió que ya tenía respuesta del presidente de Burdeos que hacía traducir el libro. Temíme, como V. R. dice, que ha de ir despacio. Yo avisaré a París de lo que pasa, y si, sin embargo desto, quisieran los tomos tercero y cuarto, tentaremos de enviárselos. Suplico a V. R. negocie cómo se envíe el segundo tomo [de la Relación] que llevó el P. Ascárraga. Ha de ir encaminado a París al Duque de Monteleón embajador del Rey de España, y dentro de la cubierta la carta mía que está allá para el P. Marco Antonio del Arco.

Como el P. Rector dese Colegio me escribió también que el P. Martínez iba a Soria, llamado del P. Provincial, estoy con cuidado no nos le saquen de ahí; encomiéndelo a Nuestro Señor, que con su providencia lo remedie todo. Si no hubiere vuelto, por caridad que V. R. lea la carta que le escribo y recuerde lo que en ella apunto del modo que pudiere. El yerro de los números de las páginas, volviendo atrás 40 páginas, me ha dado pena, porque causa un caos y confusión extraña en las tablas, que como están dos veces los números de 790 en adelante, no sé cómo hacer diferencia dellos. Nunca semejante yerro me ha sucedido con mis impresores, y por esto me hallo atajado. Si allá se ofreciese algún medio como quitar esta equivocación en las tablas, me holgaría de saberlo.

Al P. Rector me haga V. R. caridad de decir que en viniendo el P. Provincial procuraré hacer lo que Su R. me manda. Y guarde nuestro Señor a V. R. como deseo. Valladolid, 1 de Agosto 1616.—† Luis de la Puente †.—Autógrafo. Epp. NN., 95, fol. 261.

CARTA 5.^a—1617, MAYO, 9, VALLADOLID.—Al P. Francisco Martínez, de la Compañía de Jesús.—Pamplona.

JHS.

Pax. Xti.

Ayer recibí por la vía de Burgos todas las obras que he compuesto vueltas en francés y muy bien impresas en cuatro cuerpos: en uno las *Meditaciones*, en otro la *Guía espiritual*, en otro el primero y segundo tomo de la *Perfección*, y en otro los otros dos que ahí se imprimieron. Envíamelos el caballero que los trabajó, y escribeme el P. Marco Antonio del Arco que corren mucho y se enriquecen con ellos los librereros.—Quiera Dios se enriquezcan las almas. Aviso desto a V. R. para que vea cuán presto han lucido en francés sus trabajos y los del P. Rector, a quien se lo dirá por caridad V. R. con muy grandes encomiendas de mi parte.

Escribeme también el dicho Padre que le envíe la *Vida del P. Baltasar*, porque este caballero quiere traducirla en francés, y lo desean no se si las Carmelitas de allí, y cree que será bien recibida. Yo tengo aquí un libro y correcto, que enviara luego a V. R., para que se le encaminara por donde encaminó los otros si hallara con quien; porque se me hace de mal enviarle por la estafeta con porte. Suplico a V. R. por amor del Señor, que V. R. le envíe alguno de los que tiene allá, porque no se impida esta buena obra, que, sin

duda, yo enviaré a V. R. esotro, y lo más tarde será con D. Luis, cuando se vuelva (1). Pienso que los pasados se encaminaron al dicho Padre con sobrescripto para el Duque de Monteleón, embajador, y una carlita dentro para el P. Marco Antonio, a quien yo escribí luego por la vía de Madrid, que V. R. desde Pamplona le enviará este libro. Y perdone V. R. el trabajo, que a su caridad me atrevo; y guarde nuestro Señor a V. R. como deseo. Valladolid, 9 de Mayo, 1617. (Firma cortada). Al P. Francisco Pimentel y P. Vázquez mis encomiendas».

Hasta aquí las cartas inéditas del P. La Puente sobre su obra, *De la Perfección del Cristiano en todos los Estados* y la traducción francesa de esa y de las demás hasta 1617. El «Caballero honradísimo» que tradujo, al menos de los Estados, debe de ser Francisco de Roset «Docteur ès Droits, & Adrocat en Parlement» que aparece efectivamente como traductor de los primeros tomos editados en París en 1614 y de los dos últimos, también en París, en 1617. Pero ni en Sommervogel ni en los manuscritos del P. Uriarte hallo una edición como la que en estas cartas parece describir el P. La Puente. Supone además nuestro asceta que en 1616 no estaban aún traducidos los dos primeros tomos de la *Perfección*.

II. SOBRE LA EXPOSICIÓN DEL CANTAR DE LOS CANTARES.

La última obra original que publicó el P. La Puente, fué el Comentario latino del Cantar de los Cantares, que tituló *Expositio Moralis et Mystica in Canticum Canticorum exhortationes continens de omnibus mysteriis et virtutibus Christianae religionis*. Trabajaba ya el Padre en este Comentario, y aun parece le tenía muy adelantado, el año 1617, según se ve por estas palabras que el P. General de la Compañía, Mucio Vitelleschi, le escribía a 4 de Setiembre: «Lo que deseo y pido al Señor es que dé a V. R. salud para acabar lo de los Cantares que tiene entre manos. No deben ser de fecha muy posterior unas notas autógrafas del Venerable, sin fecha ni encabezamiento ninguno; pero que, a juzgar por alguna frase, podría creerse que iban dirigidas a los amigos que en Pamplona le ayudaron en la impresión de la obra anterior. Parece que en Castilla no se animaban los libreros a imprimir la obra, y su autor quiere darla a conocer, por si fuera de Castilla hay quien se decida a imprimirla. He aquí a la letra sus palabras: «El título del libro es: *Expositio Moralis in Canticum Canticorum exhortationes continens de omnibus mysteriis et virtutibus Christianae religionis*. Lo que está hecho, aunque no es más que sobre los dos primeros capítulos de los *Cantares*; pero, conforme a la traza que llevo, están explicadas muchas cosas de los otros, que conciernen con éstos; y digo que los dos son como sumario de todos, como se saca del fin del 2.º capítulo y del 8.

La traza creo que es bien singular, repartida en cinco libros, y cada libro tiene 30 exhortaciones o 40, que por todas son 177, que llenan lo que en el título se dice. Hay sermones para casi todos los domingos de Adviento y Cuaresma y del año, y para todas las fiestas de Cristo Nuestro Señor y Nuestra Señora y de los Santos más principales; y de cada uno a veces tres y cuatro y más. De la Eucaristía más de 15; del Espíritu Santo muchos, *et sic de aliis*, y de las más virtudes, máxime oración y contemplación: todo siguiendo el orden del texto, como se verá por el índice que va aquí. Otro tengo hecho en que está el repartimiento por las dominicas y meses del Calendario, con que se hallará todo fácilmente poniendo el tema y el argumento de cada una de las exhortaciones.

(1) El 22 de Julio del mismo año 1617 le escribe de nuevo. «El libro de la historia del P. Baltasar lleva D. Luis de Oscáriz».

Las cosas son graves, sacadas de las entrañas de la Sagrada Escritura, y Santos, y razones y semejanzas, aunque no tienen algunas agudezas que ahora se usan, que a mi juicio las tengo por menos graves o menos propias. El latín y estilo no es elocuente, sino llano; porque no se me alcanza más; y queriendo que otro lo puliese, echábanse a perder el sentido y sentimiento que yo tenía y mostraba. Tendrá de mi letra como 300 pliegos, que a veces es ancha, a veces apretada; y como se va a imprimir en folio y dos columnas, parece que cabrán en 200 pliegos poco más.

Esto en cuanto al libro. Pídenmele con instancia, para imprimirle allá, el impresor de Colonia, y Cardon le tomará. Mas ha salido un decreto riguroso, que no se impriman [libros] fuera de España, y no hay hasta ahora querer dispensas. Dícenme que también es la prohibición de no imprimir fuera de Castilla; mas yo creo que para Navarra y Aragón se dará licencia. Por esto deseo la impresión se hiciese en Pamplona, así porque se dará presto licencia, a lo que creo, como porque ahí hay quien me hiciese caridad de cuidar de la impresión. Contentaréme con cien cuerpos; y si pareciese quitar más, vendré en ello, como allá se paguen las costas de sacar los privilegios. En caso que no se halle en España librero que se encargue desto, quizá lo daré a un extranjero, para que siquiera le imprima y reparta por el resto de la cristiandad, aunque no entre en España, hasta que Dios quiera.»

En efecto la primera edición se hizo al fin en Colonia en casa de Juan Kinek el año 1622, de los dos tomos a un tiempo. El segundo comprendía el comentario a los seis capítulos restantes del libro, que, en concepto del P. La Puente, no son sino ampliación de lo contenido en los dos primeros.

El mismo año 1622 salió otra edición en París hecho por Dionisio de la Noüe, y todavía el autor en los últimos días de su vida preparaba una tercera. En 10 de Julio de 1623, el P. Vitelleschi, al dar licencia al autor «para que pueda imprimir lo que ha añadido a los libros sobre los *Cantares*», agregaba: «Y me parece bien que se vuelvan a imprimir *tercera vez* (así con todas las letras), para que se corrijan los yerros de las dos primeras impresiones.» Ni en vida del autor, ni después, ha llegado a hacerse, que sepamos, esta tercera reimpression. Todas ellas son raras en España, por las razones que en la nota del autor se apuntan.

Quedan otras notas autógrafas del P. La Puente sobre el manuscrito de la Vida de la V. María de Escobar, que daremos en otro número.

C. M.^a ABAD.